

SOCIOLOGÍA DEL CAMBIO EN ESPAÑA: HISTORIA Y TRANSICIÓN

Sociology of the change in Spain: history and transition

Dra. Valentina Maya Frades
E-mail: vmaya@usal.es
(Universidad de Salamanca)

RESUMEN: La sociología como ciencia es relativamente joven, el término fue acuñado por Comte en 1839. Desde entonces esta disciplina ha tenido un desarrollo espectacular, consolidándose como una de las más importantes de las ciencias sociales. El objetivo de este artículo es dar a conocer los orígenes y la introducción en España desde finales del siglo XIX hasta nuestros días; para ello hemos usado fuentes diversas que nos han puesto de manifiesto la diversidad de campos a los que afecta esta nueva disciplina. Describir cada uno de ellos hubiera sobrepasado los límites señalados para un artículo, de ahí que nos hemos decantado por tres ámbitos en los que llevamos trabajando unos cuantos años: sociología rural, sociología de la educación y sociología del género.

Palabras clave: Sociología, Sociología rural, Sociología de la Educación, Sociología del Género.

ABSTRACT: Sociology as science is relatively young, the term was coined by Comte in 1839. Since then this discipline has had a spectacular development, consolidating like one of most important of social sciences. The objective of this article is to present the origins and the introduction in Spain since the end of century XIX to the present time; for it we have used diverse sources that have shown us the diversity from fields to which it affects this new discipline. To describe each of them would have exceeded the limits indicated for an article, for that reason we have shown preference for three scopes in which we took working a few years: rural sociology, sociology of the education and sociology of gender.

Key words: Sociology, Rural sociology, Sociology of the Education, Sociology of Gender.

Fecha de recepción: 27-IX-2008

Fecha de aceptación: 20-X-2008

Introducción

La sociología como ciencia es relativamente joven; sus orígenes se remontan a las primeras décadas del siglo XIX, cuando A. Comte acuñó en el año 1839 el nombre de sociología. Muy pronto este joven filósofo lo mismo que Bonal y Maestre se preocuparon ante los efectos destructores de la Revolución francesa, el desorden y la violencia entre grupos sociales intermedios, como la familia y el estado, buscan mecanismos para mejorar la sociedad convirtiéndose pronto en su principal preocupación y en la verdadera finalidad de su vida. Por ello, pensaba que para conocer y mejorar la sociedad era necesaria una ciencia teórica de la misma. Como esta ciencia no existía se puso a crearla¹. Desde el positivismo (corriente filosófica a la que pertenecía) va a la búsqueda de leyes invariantes del mundo natural, así como del mundo social. En la versión comtiana del positivismo, estas leyes se obtienen a partir de la investigación del mundo social y la teorización sobre ese mundo². El positivismo ha sido una de las orientaciones en sociología que ha luchado por afirmar el carácter científico al modo naturalista, de esta ciencia que, para los positivistas, se basa en los mismos principios y reglas que las ciencias de la naturaleza.

Las bases doctrinales las puso Comte apoyándose en el empirismo. Su meta es conseguir un saber efectivo y organizado en una serie de tesis sobre el conocimiento y el mundo, destacando el valor supremo del saber científico cuyo método es único y válido para dar cuenta de cualquier objeto; su modelo por tanto, es el de las ciencias de la naturaleza, al que deben imitar las del hombre (de ahí la «Física Social de la que habla Comte o el «Organicismo» de H. Spencer).

La sociología de este modo se ha ido consolidando como ciencia juntamente con otras ciencias sociales (la historia, la economía, la geografía, la antropología, la psicología...) aportando a la sociedad conocimientos indis-

1. TIMASHEFF, N. (1974): *La teoría sociológica*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 32-33.

2. Positivismo: corriente del pensamiento del siglo XIX con ondas repercusiones en los ámbitos filosóficos, jurídicos y sociológicos. Se gestó al calor del avance de las ciencias naturales y de la industrialización.

pensables para comprender por qué se dan ciertos fenómenos, qué relación se da entre unos factores y otros en el entramado de hechos que constituyen nuestro mundo, qué consecuencias puede tener una determinada política o corriente social y cómo se pueden interpretar grandes tendencias y movimientos que recorren la historia reciente³.

Sí queremos destacar como señala Sauquillo en este breve esbozo de los orígenes de la sociología, que ésta, como el resto de las ciencias sociales ha sufrido un proceso de intensa especialización, que ha dado lugar a la proliferación de las distintas sociologías especiales, centradas en el estudio de un ámbito particular de la vida social. En este sentido encontramos en cuanto a su ámbito de interés, campos sociológicos de investigación tales como: la población y la salud; la familia y el parentesco; el género y la etnia; la cultura; la socialización y la educación; la conformidad, la desviación y la delincuencia; los grupos sociales, las clases y las organizaciones; las pautas de asentamiento (rural- urbano) la ciudad y el uso del territorio; el trabajo, la economía y los modos de producción, distribución y consumo; la estratificación y la movilidad social; la revolución y los movimientos sociales; la política y el estado; la guerra y el conflicto; la comunicación y el conocimiento, incluido el científico; la religión, la ideología y las creencias.

Esta variedad y amplitud no nos deben confundir: hay una unidad de propósito en la indagación sociológica que subyace a toda ella, la sociología estudia la dimensión social de todos estos procesos⁴. De ahí que nos encontremos con campos especiales de la sociología que han dado paso a otras tantas denominaciones como son: sociología agraria (aquí tiene cabida la sociología rural), sociología animal (etología), sociología burguesa, sociología cognitiva (interrelaciones entre la sociología por un lado y la sociología cognitiva, la inteligencia artificial y la tecnología de la información y las comunicaciones por otro), sociología de la ciencia (ocupada en indagar en el amplio campo de problemas que relacionan lo social con la ciencia), sociología de la comunicación de masas (estudia la propaganda electoral y las funciones y efectos de los medios de comunicación), sociología de la cultura (concepto múltiple y polisémico), sociología de la educación (estudia la organización social de la educación y el proceso de socialización), sociología de la familia (todas las sociedades han concedido relevancia al amor, al sexo, noviazgo,

3. ALMARAZ, J. y otros (1996): *Sociología para el trabajo social*, editorial Universitas, Madrid, pp. 18.

4. SALVADOR GINER y otros (1998): *Diccionario de Sociología*, Alianza, Madrid, pp. 708.

matrimonio, maternidad, paternidad y parentesco), sociología de la religión (en cuanto aborda el estudio de la producción social de lo sagrado y sus manifestaciones), sociología de la salud (interesada por temas más amplios que la sociología de la medicina, en concreto por los movimientos sociales de la calidad de vida), sociología de las organizaciones (la cantidad y variedad de organizaciones existentes en la sociedad urbana-industrial contemporánea ha estimulado el interés de la sociología acerca de la estructura que revisten tales formas sociales y de los impulsos de dirección que dinamizan su actividad), también señalamos la sociología del arte, la sociología del conocimiento, la sociología del consumo, la sociología del derecho, la sociología del desarrollo, la sociología del género, la sociología del lenguaje, la sociología del trabajo, la sociología económica, como se puede ver todas ellas ponen de relieve los campos de estudio e indagación que esta ciencia nos ofrece.

También estudia otro tipo particular de fenómenos o problemas: estratificación, opinión pública, inmigración, pobreza... ello no implica, sin embargo, que se haya abandonado la aspiración de elaborar grandes diagnósticos o teorías que intentan comprender el mundo moderno como un todo, interpretar sus procesos básicos, e incluso, aventurar pronósticos sobre el futuro. En este campo de la sociología coexisten los generalistas y los especialistas y su trabajo a menudo converge (Almaraz, 1996: 26).

Antecedentes históricos de la sociología en España

Cuando se indaga sobre los orígenes y el proceso de implantación de una disciplina científica nueva, resulta cuando menos complicado el abordaje, por cuanto no todo el camino está libre de trabas y obstáculos. En el caso de la implantación de la sociología en España, hemos encontrado algunas fuentes que nos han ayudado a despejar esas dificultades, máxime cuando en nuestro caso tratamos de ofrecer de manera breve y muy sintética el progreso que la misma tuvo en nuestro país. En este sentido, siguiendo la breve recopilación que ofrece Cea D'Ancona observamos los vaivenes y dificultades a que tuvo que enfrentarse la nueva disciplina, llamada sociología, porque su novedad y ámbito provocaba recelos y desconfianza en los centros académicos europeos y por ende en España, especialmente en aquellos en los que la filosofía era la enseña del saber, de ahí que en el caso de la sociología en España en sus inicios una palabra clave sea *recepción* (1998:32).

El primer rasgo que llama la atención de la entrada de esta disciplina es la casualidad de que fuera el año 1898 en el que, junto con la pérdida de los restos del imperio español, se inaugura el regeneracionismo y comienza la pre-ocupación por la modernidad de España. Es en este año cuando se dota la pri-

mera cátedra de sociología en la universidad Española, justamente en la universidad central (hoy Complutense) que ocupó (1899) Manuel Sales y Ferré (dentro de la Facultad de Filosofía y Letras).

Pero, a su pronta institucionalización no le sigue una rápida maduración (los avatares de la guerra civil española y los años de la posguerra no la propiciaron). Esta maduración no dará comienzo hasta los años cincuenta y bajo la influencia principal de la sociología norteamericana. No obstante, sí hay que señalar, que hasta entonces habían destacado las aportaciones de cuatro teóricos de la sociología: Gumersindo de Azcarate (1840-1917), Manuel Sales y Ferré (1843-1910), Adolfo G. Posadas (1860-1940) y José Ortega y Gasset (1833-1955), alrededor del cual se constituye la Escuela de Madrid⁵.

Al exilio tras la guerra civil (en los años 40), de buena parte de los padres fundadores-receptores, le siguen los años 50 y decenios posteriores, una segunda emigración científica: de las generaciones nacidas tras la guerra civil que viajarán a universidades extranjeras. Éstas se convierten tras su formación en el vehículo humano de la recepción de la sociología en España. Es el caso de dos de los discípulos de Enrique Gómez de Arboleya (Catedrático de la Universidad Central en los años 50) Salustiano del Campo (que introduce en España el funcionalismo y el empirismo norteamericano) y Salvador Giner (formado en Gran Bretaña), quien según Lamo de Espinosa incorpora la teoría social crítica, desarrollando una intensa labor editorial enraizada en el pensamiento social europeo con efectos relevantes en la sociología española e internacional.

La sociología española de los años 70, al igual que la mundial, aparece así bifurcada en estas dos grandes orientaciones teóricas:

- a) En la vertiente empírica liberal habría que incluir nombres como los de Juan Linz quien ha influido desde su cátedra de Yale y Francisco Murillo (universidad de Granada), cabeza de una importante escuela de sociólogos y politólogos.
- b) En la línea del pensamiento crítico (próxima siempre al marxismo, hay que señalar a González Seara, Carlos Moya, Juan Marsal y Manuel Castell. Todos ellos han ejercido una importante influencia, no sólo a través de sus publicaciones, sino también como maestros desde sus respectivas cátedras.

5. CEA D'ANCONA M^a A. (1998): *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*, Síntesis, Madrid. pp. 32.

Así de Juan Linz derivan sociólogos bien conocidos como M. J. Castillo, J. Cazorla, J. J. Toharia; F. Murillo, J. Jiménez Blanco, J. Díez Nicolás, M. Beltrán. A Carlos Moya pueden vincularse Víctor Pérez Díaz, José María Maravall. Jesús Ibáñez, desde Madrid, desarrollará una investigación teórica de gran alcance y con notable influencia teórica y empírica.

Bien es cierto, y así lo expresa Lamo de Espinosa, que la sociología de los años 50 y 60 es más teoricista que investigadora. Fue a partir de los años 60 cuando comienza la maduración de la misma, como queda probado tras las investigaciones realizadas que dieron lugar a los Informes FOESSA⁶. En el periodo 1963-73 se asistirá a la definitiva institucionalización de la sociología. Se crea el Instituto de Opinión Pública (IOP), así mismo aparece la revista de Opinión Pública (más tarde Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS). En 1973 comenzará su andadura la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología; un año antes apareció la Revista Sistema, foro de debate del pensamiento social crítico del franquismo y con carácter interdisciplinar. La aparición del Centro de Investigaciones Sociológicas⁷ (CIS) y la buena relación entre éste y el Instituto de Opinión Pública⁸ ha facilitado el trasvase continuo de datos, personal o técnicas entre uno y otro, potenciando a ambos.

Se puede decir, que la sociología española a comienzos de los años 90, se encuentra plenamente institucionalizada en un triple nivel: académicamente, como una actividad profesional y corporativamente. Su producción está legitimada, aceptada públicamente y hay una notable demanda de investigación aplicada. Al tiempo que se ha diversificado, de modo que hoy disponemos de escuelas especializadas en casi todas las ramas conocidas. En este sentido, dadas las limitaciones espaciales, solamente señalaré el proceso de evolución y desarrollo de algunas de las sociologías especiales a las que aludimos anteriormente, en donde veremos las aportaciones y cambios tan significativos como los que se han dado.

Sociología rural

La sociología rural fue una de las ramas fundacionales de las ciencias sociales y quizá la que logró mayor prestigio en sus primeras etapas coinci-

6. Informe Sociológico sobre la situación social en España.

7. El Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) es un organismo autónomo (desde 1990) que depende del Ministerio de la Presidencia y cuyo fin es el estudio de la sociedad española, a través de la realización de encuestas periódicas realizadas por propia iniciativa o por petición de otros organismos.

<http://www.cis.es/cis/opencms/ES/index.html>

8. El Instituto de la Opinión Pública fue fundado en 1963 y remodelado en 1977.

diendo con el proceso de modernización; sin embargo, hoy ser etiquetado de «sociólogo rural» se vive con cierta incomodidad, como algo rancio o pasado de moda, en parte porque el éxodo del medio rural al ámbito urbano, tras el proceso de industrialización, ha finiquitado ese mundo; también se debe al hecho de que la sociología rural se haya caracterizado tradicionalmente por analizar las formas de vida en pueblos, aldeas, comunidades, etc.

Áreas y territorios cuyos rasgos más destacados eran su dependencia de la agricultura, su baja densidad poblacional, el atraso cultural y económico, la pobreza de sus gentes (con excepciones), la homogeneidad interna de su población, la estabilidad de sus instituciones y sistemas de organización social y su relativa autonomía y aislamiento respecto de los cambios acontecidos en la sociedad más amplia, es decir, respecto de un mundo urbano e industrial, socialmente complejo y heterogéneo y percibido como símbolo de la modernidad, el bienestar y el progreso económico.

A pesar de que los clásicos de la sociología se interesaron por esta realidad, a que surgieran grupos de investigación y que para no pocos sociólogos no ha sido un campo de interés, sin embargo, tenemos que señalar que aún persisten sociólogos, de nuestro entorno de países desarrollados que reivindican la singularidad de los estudios rurales, porque consideran que en estos países se mantienen áreas y territorios de gran vigor y dinamismo, cuyas pautas de organización social no responden de manera estricta a los patrones que rigen la vida de la ciudad, sino que poseen rasgos particulares, combinando, cuando menos, de un modo arquetípico características urbanas y rurales en una especie de sincretismo que constituye precisamente su seña de identidad y que las hace interesantes para la sociología⁹.

Otros sociólogos por nostalgia a la vista del despoblamiento y abandono de los espacios rurales (de los pueblos), luchan por la recuperación de los valores de estos enclaves y su forma de vida, en el supuesto, de que no tuvieran mucho sentido esas reivindicaciones, por cuanto la población rural, en mayor o menor grado se ha integrado en el medio urbano, sí merecería la pena dedicar su esfuerzo a lo que se podría llamar «sociología de la agricultura».

La persistencia de la sociología rural responde al interés de los sociólogos por unos territorios que ocupan un lugar en el imaginario colectivo, siendo percibidos como espacios singulares de vida social, al tiempo que son vividos como escenarios donde confluyen identidades y prácticas diversas, pero marcadas todas ellas por una especial vinculación con el paisaje y el entorno natu-

9. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, M. T. Y MOYANO ESTRADA, E. (2007): «Sociología rural I» en PERÉZ IRUELA, M. *La Sociología en España*, CIS, Madrid.

ral, y por una particular forma de entender el tiempo y el espacio. De ahí que sean varios los colectivos que se ocupan de estudiar los temas rurales (sociólogos, antropólogos, geógrafos, economistas), en la medida en que el espacio, el territorio y la actividad productiva son elementos fundamentales, en la génesis de los distintos modos de vida social.

De ahí que en el caso de Europa, son numerosos los estudiosos en el mundo anglosajón y francés y está fuera de duda la relevancia que tiene la sociología rural (Mourdoch, Lowe, H. Buller, P. Rambaud, Billand, etc.), todos ellos tratan de dar cuenta de cómo las distintas características socio-espaciales aparecen reformuladas en el marco de una sociedad postindustrial y postmoderna, que extiende su influencia por todo el territorio.

En el caso español, los estudios agrarios y rurales han tenido una larga tradición, habiéndose enriquecido con las aportaciones de economistas, ingenieros agrónomos, antropólogos, geógrafos, historiadores, y por supuesto sociólogos. Ello ha dado lugar a una escuela de pensamiento que ha permitido conocer en profundidad los avatares de los cambios experimentados en el mundo rural español en su transcurrir por el complejo y tortuoso camino de la modernización. Autores como Alfonso Ortí¹⁰, Eduardo Sevilla, Manuel Pérez Iruela¹¹, Juan Maestre, Mario Gaviria¹², Víctor Pérez Díaz, Manuel T. González, Eduardo Moyano, Benjamín García Sanz, J. M. García Bartolomé, Luís A. Camarero, etc., por citar sólo los de formación más sociológica, han hecho interesantes aportaciones a este campo.

10. Es uno de los más destacados sociólogos españoles, ejerció la docencia en las Universidades Complutense y Autónoma de Madrid, aunque rechazó siempre una inserción convencional en el marco universitario. Quizá por eso merezca la pena destacar asimismo su condición de profesor y fundador de la Escuela de Ciencias Sociales CEISA, que desarrolló sus actividades al margen de la Universidad franquista en el Madrid de finales de los años sesenta.

11. Profesor de Investigación de Sociología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y Director del Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía (IESA). Se ha formado en España (Universidades Politécnica y Complutense de Madrid) y, durante 1976-79, en el Reino Unido (Universidades de Lancaster y Brunel West London), para ampliar estudios de sociología becado por la Fundación Juan March.

12. Fue uno de los discípulos de Henri Lefebvre. En los años 1960 y 1970 introdujo en España las más avanzadas tendencias en sociología rural y urbana, del ocio y del turismo y tras varias estancias en California inició la construcción de un pensamiento sociológico alternativo en el que se fundían muchas de las propuestas de Lefebvre. Fue también un dinámico activista que contribuyó a la construcción del pensamiento ecológico. Uno de los pocos sociólogos que reconoce explícitamente la notable influencia de Gaviria en su obra es Artemio Baigorri.

Los grandes cambios experimentados por la agricultura y el medio rural en las últimas décadas han modificado profundamente el marco de referencia en el que se situaban los investigadores interesados en escudriñar las claves de los territorios y espacios rurales, sin olvidarse del papel del hombre y de la mujer, las políticas y actores del desarrollo rural, así como de las implicaciones ambientales en la agricultura (esto es la dimensión ecológica de la misma), y los cambios tecnológicos que la agricultura ha experimentado.

Estos temas constituyen las nuevas orientaciones de la sociología rural española, en sintonía con las tendencias observadas en el resto de los países de nuestro entorno.

Sociología de la Educación

La sociología de la Educación estudia la organización social de la educación. Como señala Julio Carabaña, a nivel micro su objeto son los llamados agentes de la socialización, es decir, las sociedades en que se lleva a cabo el proceso educativo. Entre estos son universales: la familia, el grupo de pares y probablemente la vecindad o comunidad local, mientras que la escuela nace con las grandes civilizaciones y los medios de comunicación de masas (1998:717).

A nivel macro, el objeto de estudio de la sociología de la educación son los sistemas educativos, incluidos los colectivos más importantes como son los profesores, y su relación con los restantes subsistemas sociales: cultura, política, economía y estructura social.

En este apartado queremos presentar los avances que la sociología de la educación ha tenido en España a lo largo de los últimos quince años, en donde esta disciplina ha contemplado un proceso de paulatina consolidación. Por un lado, se ha consolidado a lo largo de estos años la Asociación de Sociología de la Educación (ASE), que agrupa a buena parte de sus especialistas en la materia; pero por otro, Feito lamenta el que la sociología de la educación aún está lejos de haber conseguido la presencia pública y el grado de influencia social y político que le corresponderían a su enorme producción intelectual.

También señala que no sólo se produce mucho, sino que se hace de un modo muy disperso. No obstante, tenemos que apuntar la periodicidad de conferencias de sociología de la educación, con encuentros anuales, la constitución de la asociación de sociología de la educación (ASE)¹³, se ha convertido

13. Para mayor información: www.ase.es. Fruto de la Conferencia anual de La Manga de 1999 surgió la Asociación de Sociología de la Educación.

en referente para todo el mundo de habla hispana. Una de las preocupaciones fundamentales de la ASE desde sus orígenes ha sido la de propiciar la existencia de una publicación periódica que pudiera dar cabida a una selección de la ingente producción científica de sus asociados así como acoger, con un criterio pluralista, a publicaciones procedentes de otros ámbitos de las ciencias sociales.

En la última conferencia (Logroño, 2006) se avanzó en la publicación de dos revistas. Una en formato papel y de periodicidad cuatrimestral cuya pretensión sería la de llegar a un amplio público interesado por la temática educativa. La segunda revista denominada *Sociología de la educación* se publicaría en formato electrónico y su director será Francesc Hernández. También la *Revista de educación* se ha convertido en el principal lugar en el que están publicando *papers* de sociología de la educación. Junto a ella se pueden citar revistas de pensamiento como *Claves de razón práctica*, *Cuenta y razón*¹⁴, *Arbor*, *Archipiélago* y otras. Incluso revistas del ámbito de la economía como *Papeles de la economía española* o *Información comercial española*. En las revistas más específicas de sociología, los estudios y reflexiones sobre la educación han tenido desigual presencia. Escasa en la *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* y algo mayor en *Papers*, *Revista Internacional de Sociología* o *Política y Sociedad*. No cabe olvidar la enorme importancia de la sección de artículos de opinión de la revista *Cuadernos de Pedagogía*. Más allá de las publicaciones periódicas la difusión de monografías ha sido dificultosa.

Algunos investigadores, como es el caso de Enric Sanchos, 1991 *De la escuela al paro*, de Juan Carlos Zubieta y la pedagoga Teresa Supinos, 1992 *Las satisfacciones e insatisfacciones de los enseñantes*, o de Benjamín Zufiaurre, 1994 *Proceso y contradicciones de la Reforma educativa*, escribieron en su momento obras dignas de consideración. Sin embargo, ni tuvo continuidad su obra en el campo de la educación ni nunca se unieron al grupo de las conferencias.

Desde el año 1990 se ha estabilizado la celebración de una conferencia de sociología de la educación, que reúne a la mayoría de los investigadores y especialistas que trabajan regularmente en este campo. La primera de estas conferencias tuvo lugar en San Lorenzo del Escorial, en septiembre de 1990, a ésta le han seguido las conferencias de: Barcelona, Baeza, Tenerife, Tarragona, Jaca, La Manga, Madrid, Palma de Mallorca, Valencia, Santander, Logroño y la última celebrada en Badajoz (2008). Así mismo, en los Congresos de Sociología el grupo de Sociología de la Educación también presenta sus investigaciones. Cabe mencionar los celebrados en Madrid, Granada, A Coruña, Salamanca, Alicante y Barcelona con una periodicidad de tres años.

14. Revista en la que el sociólogo de la educación Julio Almeida ha publicado una docena de artículos.

La sociología puede aportar mucho a cuestiones educativas centrales en la sociedad actual: los efectos de exclusión por clase, género o etnia que produce la escuela a través del llamado «fracaso escolar», el desmantelamiento del Estado de Bienestar con los recortes educativos, el debilitamiento del proyecto de Escuela Pública frente al modelo de Escuela Privada, en una sociedad de mercado, la Renovación Pedagógica. Como puede verse son retos a los que el sociólogo de la educación no puede dar la espalda. (Pérez Iruela, 2007:340).

Sin embargo también nos encontramos con investigadores como Pérez Díaz que nunca ha participado de las conferencias organizadas por la Asociación, a pesar de que en su momento abriera el campo en España sobre Sociología de la Educación. Tampoco podemos silenciar el caso de Carlos Lerena, con cuya pronta desaparición, se perdió un pilar fundamental en el campo de Sociología de la Educación, valorado por otros compañeros como el más importante sociólogo en este campo. Otros, pese a que en un principio participaron de las conferencias, con el paso del tiempo dejaron de acudir, pese a que su obra sigue girando en torno a la sociología de la educación. Tal sería el caso de Fernando Gil Villa, de María Antonia García de León o de Rafael Jerez Mir.

La expansión e importancia que ha suscitado a lo largo de los años los temas educativos ha dado lugar a los siguientes epígrafes: *Libros para la enseñanza y la divulgación*. M. Fernández Enguita *La escuela a examen*. Jaume Carbonell, 1996 *La escuela: entre la utopía y la realidad*. José Taberner, 2003 *Sociología y educación. El sistema educativo en las sociedades modernas*. Antonio Guerrero, 1996 *Manual de Sociología de la educación*. De entre los libros recopilatorios habría que reseñar el inmenso volumen compilado por Fernández Enguita (con la colaboración de Jesús Sánchez) titulado *Sociología de la educación*. María Antonia García de León, Gloria de la Fuente y Félix Ortega, 1993 *Sociología de la educación*. Francisco Fernández Palomares, 2003 *Sociología de la educación*

Así mismo, señalamos los *Libros de teoría sociológica*: Alonso Hinojal, 2001 *Educación y sociedad. Las sociologías de la educación*. Fernando Gil Villa, 1994 *Teoría sociológica de la educación*. Antonio Guerrero, 2003 *Enseñanza y sociedad. El conocimiento sociológico de la educación*. Xavier Bonal, 1998 *Sociología de la educación. Una aproximación crítica las corrientes contemporáneas*. Francesc Hernández, José Beltrán y Adriana Marrero, 2003 *Teorías sobre sociedad y educación*. Francesc Hernández, 2006 *Teorías contemporáneas de educación*.

Otro apartado temático es el referido a desigualdades de género, de clase y de etnia. El libro de Francesc Hernández, 2004 *Crítica de la escuela zombie* aplica el concepto «institución social zombie» de Ulrik Beck a la escuela que ignora la reproducción de la desigualdad. La escuela sería una «muerta-viva» al margen de la segunda modernidad.

Así mismo, hay que señalar que los estudios de género han sido fructíferos en los últimos años, Marina Subirats y Cristina Brullet, 1988 con su obra *Rosa y Azul. La transmisión de los géneros en la escuela mixta*, en años posteriores han aparecido importantes investigaciones y publicaciones que han planteado temas centrados fundamentalmente en la escuela (la interacción en el aula, la coeducación...), bien en relación con el mercado de trabajo (las diferencias de hombres y mujeres para ocupar uno u otro puesto de trabajo tras su paso por el sistema educativo...) u otros ámbitos de los que la sociología de la educación habitualmente se ha ocupado. Marina Subirats, «La educación como perpetuadora de un sistema de desigualdad: La transmisión de estereotipos en el sistema escolar» (*Infancia y Sociedad*, 10, 1991). Marina Subirats y Amparo Tomé *La educación de niños y niñas. Recomendaciones institucionales y marco legal (Cuadernos para la Coeducación, 1, ICE/UAB, 1992)*. M^a Antonia García de León y M^a Luisa García de Cortázar nos ofrecen en algunos de sus trabajos, *Mujeres en minoría: una investigación sociológica sobre las catedráticas de universidad en España*¹⁵ y *Las académicas. Profesorado universitario y género*¹⁶. Sonsoles San Román¹⁷ nos descubre el perfil socio-profesional de las maestras, proporcionándonos una visión histórica del trabajo de las profesoras españolas y del proceso de feminización de la docencia. Vinculando la educación, el género y el mercado de trabajo, aparecen los trabajos de Lola Frutos¹⁸ en los que ha indagado en las diferencias de género en la inserción laboral de los universitarios y universitarias y en la construcción sexuada de la cualificación de éstos. Xavier Bonal 1997, *Las actitudes del profesorado ante la coeducación*. Fernández Enguita a comienzos de los noventa publicó el artículo titulado «La bella y la bestia» (*Educación y sociedad*, 6, 1990).

Otra temática que ha sido objeto de investigación es la referida de clase: José Andrés Torres Mora publicó un artículo «Demografía educativa de los años 80» (*Educación y sociedad*, 8, 1991). Calero, J. y J. Oriol, «Financiación y desigualdades en el sistema educativo y de formación profesional en España», en V. Navarro (dir.), *La situación social en España*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2005. Fernández Enguita *Tendencias sociales en España* (Fundación BBVA, 1993) compilado por Salustiano del Campo. Enrique Martín Criado, Carmuca

15. Madrid, CIS, 1997.

16. Madrid, Instituto de la Mujer, 2001.

17. Las primeras maestras. Los orígenes del proceso de feminización docente en España (Barcelona, Ariel, 1988) y La maestra en el proceso de cambio social de transición democrática: espacios histórico generacionales (Madrid, Instituto de la Mujer, 2002).

18. *Procesos de inserción laboral de los jóvenes en la región de Murcia*, (Murcia CES, 2005); «Educación superior e inserción laboral desde la perspectiva de género», en *Reflexiones sociológicas*, (Madrid, CIS, 2004).

Gómez Bueno, Francisco Fernández Palomares y Ángel Rodríguez Monje, *Familias de clase obrera y escuela*. Fernando Gil, 1992 *Escuela pública, escuela privada. Un análisis sociológico*. Rafael Feito «Escuela pública, escuela privada y escuela concertada: elementos para la reflexión» (*Claves de razón práctica*, 86, 1998).

También sobre la *Profesión docente* destacamos el estudio de Félix Ortega y Agustín Velasco, 1991 *La profesión de maestro*. Félix Ortega y Julia Varela, 1984 *El aprendiz de maestro*. Zubieta y Supinos, 1992 *Las satisfacciones e insatisfacciones de los enseñantes*. Antonio Guerrero, 1993 *El magisterio en la Comunidad de Madrid, Un estudio sociológico*. Fernando Gil, 1996 *Sociología del profesorado*. Sonsoles San Román, 1988 *Las primeras maestras. Los orígenes del proceso de feminización docente en España* y 2002 *La maestra en el proceso de cambio social de transición democrática: espacios histórico generacionales*.

Finalmente *Grupos étnicos y multiculturalidad* ha sido objeto de indagación por nuestro querido y malogrado Eduardo Terrén con el artículo «Sociología de la educación, inmigración y diversidad cultural: una aproximación panorámica» (*Témpora*, 8, 2005), así como *Incorporación o asimilación. La escuela como espacio de inclusión social* 2004. Fidel Molina, 2002 *Sociología de la Educación Intercultural*. Fernández Enguita, 1996 *Escuela y etnicidad: el caso del pueblo gitano*. «La segunda generación ya está aquí» (*Papeles de Economía Española*, 98, 2003). Julio Carabaña «Natalidad, inmigración y enseñanza» (*ICE*, mayo-junio de 2004).

Acerca de la reforma e innovación educativa señalamos a los siguientes autores: Mariano Fernández Enguita, 1993 *La profesión docente y la comunidad escolar: crónica de un desencuentro* y 1992 *Poder y participación en el sistema educativo. Sobre las contradicciones de la organización escolar en un contexto democrático*. Fernando Gil, 1995 *La participación democrática en los centros no universitarios*. En la revista *Educación y sociedad* hallamos los artículos de: Julio Almeida, «Consideraciones sobre la intervención de los padres en la escuela» (6, 1990); Eduvigis Sánchez, «Participación escolar y satisfacción en el trabajo» (8, 1991); Rafael Feito, «CEAPA y CONCAPA: dos modelos de intervención de los padres en la gestión de la enseñanza» (9, 1991). Julia Varela «Una reforma educativa para las nuevas clases medias» (*Archipiélago*, 6, 1991). Rafael Feito, 2000 *Los retos de la escolaridad obligatoria* y 2002 *Una educación de calidad para todos. Reforma y contrarreforma educativas en la España actual* y 2006 *Otra escuela es posible*. Jaume Carbonell, 2006 *La aventura de innovar*.

La sociología de la educación ha dado lugar al grupo más numeroso e importante de la sociología española abordando una temática amplísima y cuenta con una importante proyección internacional.

Sociología del género

Uno de los cambios más significativos que se han llevado a cabo en el desarrollo, investigación y expansión de la sociología en España es sin ningún tipo de dudas, el tratamiento de las cuestiones que afectan al género y por ende a la mujer. Nadie se rasga ya las vestiduras cuando decimos que la mujer es un pilar fundamental de la sociedad por cuanto constituye la mitad de la población de la humanidad. De ahí que en el Congreso de Sociología (1992), celebrado en Madrid, apareciera la denominación actual del grupo de trabajo «*sociología del género*» manteniéndose tal grupo, en los sucesivos congresos celebrados en Granada, la Coruña, Salamanca, Alicante, Barcelona (2007); con anterioridad en el primer congreso celebrado en Zaragoza en 1981, se abordaron estos aspectos de la realidad social en el grupo de trabajo «*sociología de la mujer*», denominación que se sustituiría en Santander 1984 por «*Papeles y funciones de la división sexual*».

Constanza Toribio investiga acerca de temas relacionados con los estudios sobre la mujer, así mismo, a lo largo de los últimos años estamos asistiendo a un incremento ingente en la investigación sociológica en torno a la problemática de este colectivo, a la perspectiva más amplia de la «*sociología del género*», paralela a la que trascurre de los estudios de las mujeres, a los estudios sobre el género, pasando por los referidos a los hombres y otras identidades de género como la de gays y lesbianas. La lente del género permite observar aspectos de la realidad hasta ahora ocultos y descubrir la lógica de la relación desigual entre ambos sexos.

Es cierto que la teoría feminista (muy anterior en su aparición) tiene un fuerte carácter interdisciplinar, hasta el punto de ser éste uno de sus rasgos distintivos. Desde sus inicios el feminismo incorpora múltiples elementos sociológicos, desde el concepto de rol a la metodología cualitativa. No podemos olvidarnos de una obra clave de esta teoría como fue «*el segundo sexo*» de Simone de Beauvoir.

La investigación social sobre las mujeres aparece de forma incipiente y tardía en los años 70, en un contexto de rápido desarrollo del movimiento feminista, producto tanto de la coyuntura de lucha política activa contra el franquismo, como de recepción de planteamientos y reivindicaciones de otros países. La década de los 80, fue un periodo de destacada consolidación institucional de investigaciones sobre las mujeres, en el que se crean espacios académicos desde los que trabajan en diversas universidades, como las Autónomas de Madrid y Barcelona, la Universidad de Barcelona, País Vasco, Granada, Málaga y otras. La creación del Instituto de la Mujer (1982) constituye otro factor clave para explicar el proceso de institucionalización de los estudios de las

mujeres, a través de la definición de líneas de investigación a financiar, del apoyo a publicaciones y de su difusión.

A partir de los años 90, se extiende la creación de institutos y centros de investigación en las universidades españolas, hasta 25 aparecen en esos años siendo en el momento actual más de 40. En 1996, se pone en marcha el Programa Sectorial de I+D de Estudios de la Mujer y de Género, lo que supone la plena incorporación de estos temas a la financiación y al reconocimiento académico de quienes trabajan en ellos. Paralelo a la investigación tenemos que añadir que también se han incorporado los contenidos a la docencia universitaria, tanto a nivel de grado como de postgrado, así como de cursos extraordinarios.

Las políticas de igualdad entre mujeres y hombres servirán para que los estereotipos y sobre todo las mentalidades (de ellos) den un giro tan importante que las diferencias sean del pasado y que cada uno/a ocupe el lugar que le pertenece en la sociedad. Así mismo tenemos que señalar que si en los años 70 la limitada producción se centraba casi de manera exclusiva en cuestiones de trabajo, familia y socialización, a partir de los años 90, se produce una eclosión temática, extendiéndose la mirada de género aspectos tan variados como las nuevas formas familiares, la violencia de género, la inmigración, las tecnologías, tiempos y espacios, migración y multiculturalidad, las políticas sociales y de igualdad, la juventud y la vejez, además de los hombres y otras identidades de género (Pérez Iruela, 2007:305-322)

Los últimos quince años han significado una época especialmente fructífera para los estudios de género. Si en 1988 Marina Subirats y Cristina Brullet marcaron un hito con su obra *Rosa y Azul. La transmisión de los géneros en la escuela mixta*, en años posteriores ha ido apareciendo un importante elenco de investigaciones y publicaciones que han planteado temas bien centrados fundamentalmente en la escuela (la interacción en el aula, la coeducación...), bien en relación con el mercado de trabajo (las diferencias de hombres y mujeres para ocupar uno u otro puesto de trabajo tras su paso por el sistema educativo...) u otros ámbitos de los que la sociología de la educación habitualmente se ha ocupado.

Entre este importante grupo podemos destacar los trabajos de Marina Subirats y Amparo Tomé sobre las prácticas coeducativas¹⁹ en los cuales han

19. «La educación como perpetuadora de un sistema de desigualdad: La transmisión de estereotipos en el sistema escolar» (Infancia y Sociedad, 10, 1991); (con A. Tomé) La educación de niños y niñas. Recomendaciones institucionales y marco legal (Cuadernos para la Coeducación, 1992).

sentado las bases para llevar a cabo una verdadera y efectiva coeducación, han presentado experiencias de innovación educativa en este campo, y han proporcionado una visión sobre el desarrollo de ésta en España.

M^a Antonia García de León y M^a Luisa García de Cortázar nos ofrecen en algunos de sus trabajos (*Mujeres en minoría: una investigación sociológica sobre las catedráticas de universidad en España y Las académicas. Profesorado universitario y género*). Sonsoles San Román nos descubre el perfil socio-profesional de las maestras, proporcionándonos una visión histórica del trabajo de las profesoras españolas y del proceso de feminización de la docencia. Vinculando la educación, el género y el mercado de trabajo, aparecen los trabajos de Lola Frutos (como única autora o con otros compañeros de la Universidad de Murcia), en los que ha indagado en las diferencias de género en la inserción laboral de los universitarios y universitarias y en la construcción sexuada de la cualificación de éstos. Xavier Bonal²⁰, ya desde su tesis doctoral, analiza las formas de reproducción de las relaciones de género en el ámbito educativo con especial referencia a las ideologías y prácticas del profesorado. En esta línea incorpora la metodología de la investigación-acción a los procesos de cambio educativo en el terreno de la coeducación. Fernández Enguita a comienzos de los noventa en el artículo titulado «La bella y la bestia» (*Educación y sociedad*, 6, 1990) en el que se analizaban el número y el tipo de interacciones establecidas en distintas aulas entre profesores y profesoras con alumnos y alumnas.

Hoy la oferta de postgrados y máster en torno a esta temática ha calado de manera tan profunda en el ámbito universitario como así nos lo demuestra el número de algunas universidades donde se imparten, algunos de los cuales ya están adaptados al Espacio Europeo. *Máster en Género, Identidad y Ciudadanía*. Universidad de Huelva. *Master Oficial en Igualdad de Género en las Ciencias Sociales*. Universidad Complutense de Madrid. *Máster Oficial en Agentes de Igualdad de Oportunidades para las Mujeres: Ámbito Rural*. Universitat de Lleida. *Máster Oficial en Estudios Interdisciplinarios de Género*. Universidad Autónoma de Madrid. *Máster Oficial en Estudios de las Mujeres y de Género*. Universidad de Granada. *Máster Oficial en Estudios de mujeres, género y ciudadanía*. Universitat Autònoma de Barcelona. *Máster Oficial en Género y Políticas de Igualdad*. Universitat de Valencia. *Máster Oficial en Género, Identidad y Ciudadanía*. Universidad de Cádiz. *Máster Oficial en Género, Identidad y Ciudadanía*. Universidad de Huelva. *Máster Oficial en Igualdad y Género en el Ambito Público y Privado*. Uni-

20. *Las actitudes del profesorado ante la coeducación* (Barcelona, Graó, 1997), y «Hacia una metodología de transformación coeducativa», en Tomé, y Rambla, X. (eds.) *Contra el sexismo. Coeducación y democracia en la escuela* (Madrid, Síntesis, 2001, pp. 93-112).

versitat Miguel Hernández d'Elx. *Máster Oficial en Igualdad y Género en el Ambiente Público y Privado (Interuniversitario e Internacional)*. Universitat Jaume I. *Máster Oficial en Intervención en Violencia contra las Mujeres*. Universidad de Deusto. *Máster Oficial en Recursos Género y Diversidad*. Universidad de Oviedo. *Máster Oficial en Relaciones de Género*. Universidad de Zaragoza. *Máster en Estudios de Género: Mujeres, Desarrollo y Culturas*. Universitat de Vic. *Máster en Estudios de Mujeres, Género y Ciudadanía*. Universitat de Barcelona. *Máster oficial en Estudios de Mujeres, Género y Ciudadanía*. Universitat Rovira i Virgili. *Máster en estudios interdisciplinarios de género*. Universidad de Salamanca.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMARAZ, J. y otros (1996): *Sociología para el trabajo social*, editorial Universitas, Madrid.
- CEA D'ANCONA M^a A. (1998): *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*, Síntesis, Madrid.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, M. T. Y MOYANO ESTRADA, E. (2007): «Sociología rural I» en PERÉZ IRUELA, M. *La Sociología en España*, CIS, Madrid.
- MAYA FRADES, V. (2004): *La mujer rural en la provincia de Zamora*, Diputación de Zamora, Salamanca.
- MAYA FRADES, V. (ED.) (2008): *MUJERES RURALES. Estudios multidisciplinares de género*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.
- PERÉZ IRUELA, M. (comp.) (2007): *La Sociología en España*, CIS, Madrid.
- SALVADOR GINER y otros (1998): *Diccionario de Sociología*, Alianza, Madrid.
- TIMASHEFF, N. (1974): *La teoría sociológica*, Fondo de Cultura Económica, México.

